DISCURSO MINISTRO DE VIVIENDA Y URBANISMO EDMUNDO HERMOSILLA HERMOSILLA CEREMONIA DE INAUGURACION PARQUE POR LA PAZ PEÑALOLEN, SABADO 22 DE MARZO DE 1997

A los familiares de los detenidos desaparecidos, a aquellas personas que aqui estuvieron y que hoy no están, a las autoridades, a los vecinos, a todos nuestras amigos y amigas.

El pasado 10 de diciembre de 1994, junto a un grupo, muchos de los cuales aquí están, y a otros, hombres y mujeres, militantes de la causa de la democracia y de los derechos humanos, nos juntamos aquí en esta calle y procedimos a tomar posesión de este parque, en ese momento un sitio eriazo, y abrimos por primera vez una puerta.

A partir de esa fecha, en un esfuerzo riguroso, sensible y muy emotivo, nos congregamos en trabajo silencioso, creativo, para acoger en la materialidad de este espacio, las formas y volúmenes que hoy dan cuenta de esta área de encuentro, de reflexión y de reparación.

Pero también desde ese día se inició en la práctica el lento proceso del cierre de aquella puerta que hoy materialmente hoy se clausura, la puerta del cuartel Terranova de la DINA donde entró mucha inseguridad y mucho dolor, donde también entró el odio y el atropello y por donde salieron también muchas formas de muerte.

La entrega de este parque al uso de todo el país tiene el sentido de ser uno más de los necesarios actos de reparación que el país requiere para cicatrizar sus heridas.

Es cierto que hemos querido ser instrumentos para llegar a este momento, pero con mucha claridad también está nuestra voluntad gubernamental para avanzar en este sentido. A veces las personas tendemos al olvido y es muy humano que temamos al dolor, y cuando esté estaba atrás o en el pasado, muchas veces tendemos incluso a negarlo. Las sociedades hacen lo mismo, olvidando los hechos dolorosos y haciendo cuenta a veces que no existieron.

Definitivamente las sociedades sanas deben saber vivir con sus dolores, como también recuerdan muy bien sus alegrías, recordando su historia y manteniendo vida su memoria, especialmente de aquellos que ya no están.

Aquellos nombres que van a estar en el muro que ustedes van a poder observar en el extremo sur del parque, a sus familiares, aquellos ex prisiones que aquí están, queremos decirles que sus padecimientos no fueron en vano, queremos decirles que su

recuerdo alimenta no solo nuestro espiritu sino que también nuestra acción.

Al terminar este breve saludo permitanme recordar lo que escribia Ariel Dorfman en esos tiempos. El dijo: " cuando te digan que estoy enteramente, absolutamente, definitvamente muerto, no les creas".

Amigos, no les crean a aquellos que dicen que esto nunca ocurrió; este parque es para ellos, pero también es para nosotros, para que no ocurra más. Este parque es y va a ser el símbolo vivo de nuestra memoria como país".